

OTAN EN 2035: LA CERTEZA DE LO INCIERTO

No es una cuestión de predecir el futuro, sino de estar preparados
TUCÍDIDES 460 – 395 A D C

Existe una creciente variedad de desafíos que tienen un impacto directo en el futuro del entorno de seguridad de la Alianza. Con este artículo, no se pretende realizar intento alguno de vaticinio de una gama completa de posibles conflictos ni desarrollar escenarios ilustrativos. Se pretende enfocarlo hacia las llamadas "megatendencias" y cómo estos fenómenos pueden afectar a la OTAN entre el presente momento y el año 2035. Si existe una certeza, y es que nuestro mundo, esta comunidad global, se está volviendo cada vez más incierto. Cuando la OTAN mira a un futuro post-Afganistán, enriquecida con la oportunidad aun estando afligidos con años de austeridad fiscal, se hace necesaria una Alianza mucho más ligera y lista para lo previsible y lo imprevisible –los escenarios llamados "Cisnes Negros"¹–. Dicha preparación, sin duda, requerirá flexibilidad y agilidad, no solo para el personal táctico sobre el terreno sino también para los dirigentes del nivel estratégico y operacional de la Alianza.

El objetivo de este artículo es identificar los parámetros, características, retos y oportunidades del futuro entorno de seguridad más probable al que se deba enfrentar la Alianza en 2035, para apoyar el planeamiento, programación y ejecución exitosa de futuras operaciones de la OTAN.

MEGA-TENDENCIAS

Cambio geopolítico y la redistribución del poder

Los elementos del poder nacional generalmente más usados para medir la fuerza de una nación son: la diplomacia, el poder militar, la economía

y la información. No hay duda de que, diplomáticamente hablando, EEUU seguirá siendo la referencia mundial y hacia quien se mire y vigilen sus pasos. En cuanto al aspecto de información e inteligencia, a pesar de la zozobra vivida con los asuntos de espionaje y fuga de información, parece que, si bien la confianza entre sus socios tardará en forjarse nuevamente, nada apunta a que haya pérdida de poder en este campo.

El colapso de la economía estadounidense, aunque es un debate abierto, parece improbable y EEUU seguirá siendo la primera potencia mundial con toda probabilidad hasta 2035. Estados Unidos mantendrá su ventaja tanto en el campo tecnológico como en el campo puramente militar (*Hard Power*). Además, tras su retirada de Afganistán, los Estados Unidos se centrarán en la remodelación de sus fuerzas armadas (tanto en personal como en material), al tiempo que hace valer su determinación para contrarrestar la desequilibrada distribución de poder en el Oriente (Asia) a través de su estrategia de giro hacia el Índico y Pacífico. El ascenso de las llamadas economías BRIC (Brasil, Rusia, India y China) probablemente se desacelerará y su desarrollo será insuficiente para desafiar de forma realista el actual orden mundial.

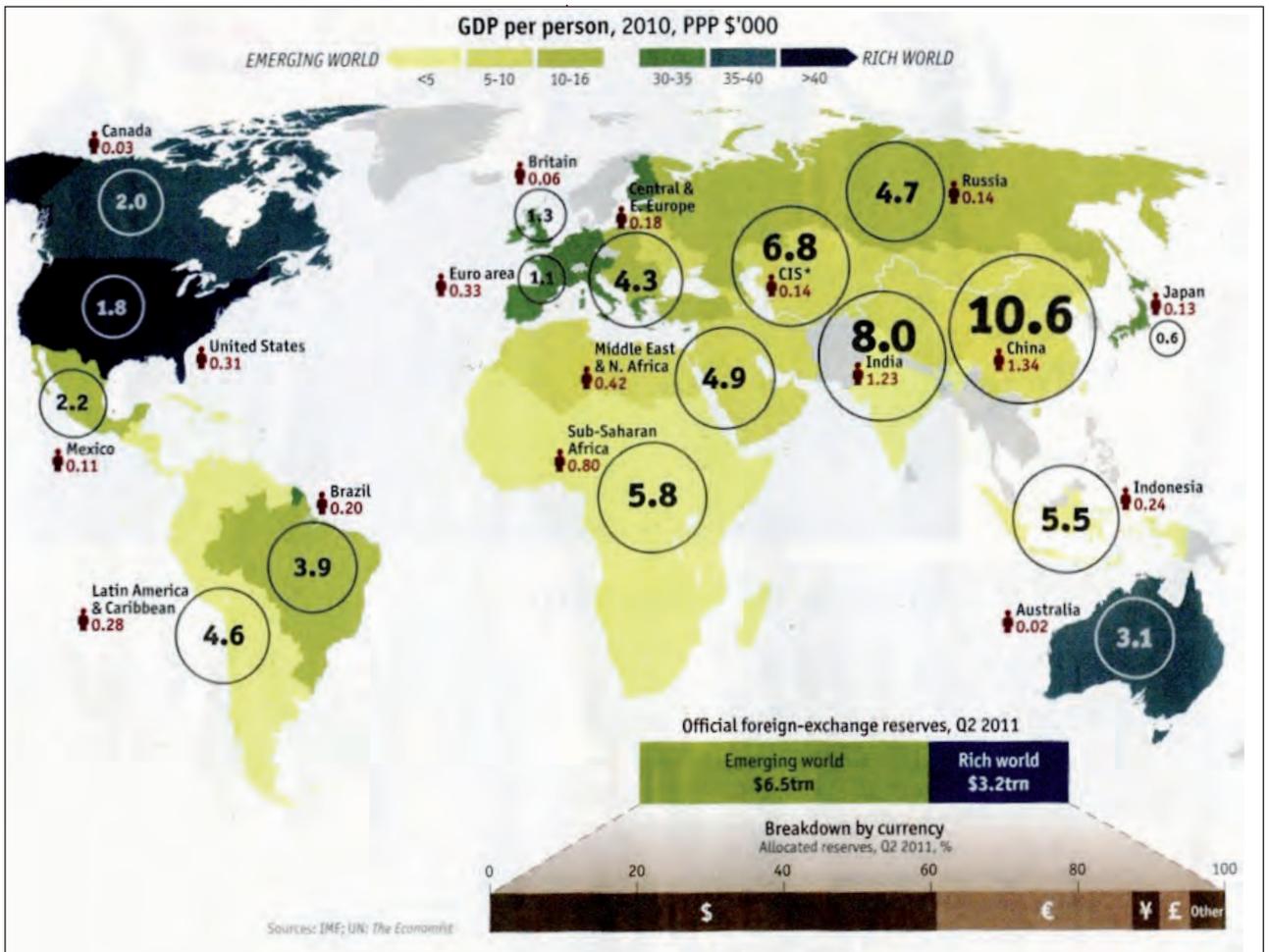


**Ramón Raimundo
Martínez**

Teniente Coronel
del Ejército del Aire

Cambios en la naturaleza de la guerra

Si existe un hilo que pueda ser tejido a lo largo de la tela del tiempo, ese es que indudablemente existirán los conflictos entre la raza humana de una forma u otra. El fenómeno de la guerra como conflicto es igual de probable en el año 2035 que lo ha sido a lo largo de la historia de



la humanidad. Además, seguirá caracterizándose por la violencia, la incertidumbre y una complejidad cada vez mayor. Los actores no estatales, redes terroristas, las organizaciones criminales y el empleo intencionado de medios asimétricos serán un desafío único y exigente –como una potencial réplica a la política fallida– para los futuros gobiernos y sus fuerzas militares. Esto es particularmente cierto, teniendo en cuenta la relativa disponibilidad de desarrollo de tecnología y sus implicaciones perjudiciales pero convenientemente impersonales. La OTAN y sus fuerzas tendrán que enfrentarse a esta inevitable incertidumbre con un alto grado de flexibilidad y un sentido agudo en el contexto estratégico de sus opciones, al tiempo que hace frente a los mencionados desafíos. En aras de la brevedad, se ha optado en este artículo por destacar las cuatro tendencias identificadas en la publicación del Consejo Nacional de Inteligencia de EEUU² del año 2012, que se considera van a definir la naturaleza en desarrollo del conflicto durante los próximos 20 años: (1) el papel, más concretamente la voluntad, de los Estados Uni-



dos para participar como un líder global en un mundo bipolar o multipolar; (2) la disponibilidad y la posterior competencia por los limitados recursos globales; (3) la naturaleza interconectada y casi incestuosa de nuestra “propensa a la crisis” –podríamos decir– economía global; y por último (4) la creciente ‘brecha de gobernan-

za' o voluntad política de los gobiernos para adaptarse a un entorno rápidamente cambiante en lugar de ser abrumado por él.

Desarrollo tecnológico

Continuará creciendo en importancia el acceso seguro a dos entornos o esferas de influencias interdependientes: el espacio y el ciberespacio. Su uso legítimo estará condicionado y desafiado por los propios Estados; del mismo modo que los actores no estatales, terroristas y el crimen organizado. Esta es también un área donde una sola persona súper poderosa podría ejercer una influencia mundial.

El espacio es tanto un entorno de interés como de preocupación para la OTAN. La OTAN ha utilizado las capacidades basadas en el espacio durante más de 30 años y cada vez más dependerá del espacio en el futuro. Estas capacidades proporcionan Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento (ISR), comunicaciones, alerta y seguimiento de misiles, GPS para la orientación y navegación de precisión, datos meteorológicos y medioambientales, seguimiento de fuerzas propias, control de UAS y muchos otros servicios. Las capacidades basadas en el espacio son vitales para casi todas las actividades militares.

El espacio y la superioridad cibernética son elementos clave de la proyección del poder. Más importante en el futuro podría ser la integración sostenida del aire, espacio y el entorno cibernético. EEUU se dio cuenta de esto y entiende los retos en sus programas de desarrollo de la fuerza para formar una capacidad de proyec-

ción en el espacio-ciberespacio, tripulada o "no tripulada", tanto ofensiva como defensiva. Aunque la OTAN ha excluido las operaciones ofensivas cibernéticas por el momento, piensa insistentemente en sistemas que utilizan dichos entornos para la planificación y ejecución de la operación estratégica, operacional y táctica.

La creciente dependencia del espacio e internet en todos los aspectos de la vida cotidiana hace que espacio y ciberespacio sea cada vez más atractivo para actores malvados. El uso del entorno cibernético ofrece nuevas opciones para proporcionar efectos, reduciendo los riesgos para el instigador, así como hace cada vez más accesible formas alternativas de producir daño de forma letal y no-cinética³. Donde sea posible, la Alianza debe evitar la completa dependencia del espacio y entorno cibernético. Simultáneamente, la Alianza debe tomar medidas para garantizar su acceso a estas dos áreas. Las operaciones militares sin el apoyo del espacio o ciberespacio serían difíciles. El espacio y el entorno cibernético constituyen la mayor vulnerabilidad de la OTAN. En el futuro, los adversarios de la Alianza podrían apuntar fácilmente hacia esta vulnerabilidad, a menos que sean reconocidas como prioridad las correspondientes medidas correctivas.

Creciente competencia por el acceso a los recursos escasos

Se intensifica la competencia por los limitados recursos naturales alrededor del mundo y parece evidente que persistirá esta tendencia. El ascen-





so político y económico de las naciones BRIC y otros países de Asia, podría conducir a un conflicto sobre los recursos naturales escasos o como mínimo a una política de influencia. La creciente demanda de combustibles derivados del petróleo y otros recursos naturales para sostener el crecimiento continuo en las economías emergentes en combinación con la relativa decadencia de Occidente, podría cambiar el equilibrio de poder hacia el hemisferio oriental⁴. Los recursos hídricos son ya una cuestión fundamental y esta tendencia va a incitar aún más las tensiones regionales, particularmente en Oriente Medio⁵. Además de la escasez de esos recursos, de igual importancia será la accesibilidad a los mismos. En la actualidad, el 90% de los recursos del mundo son transportados por mar. Además el 75% de ese comercio pasa a través de unos pocos canales y estrechos internacionales muy vulnerables⁶. Aquellas naciones que bien geo-

gráficamente o intencionadamente, sobrevigilen/controlen esos estratégicos cuellos de botella pueden sitiar de forma efectiva el sustento económico vital de otro país. Por tanto, el control y presencia marítima seguirá siendo una capacidad crítica requerida por OTAN.

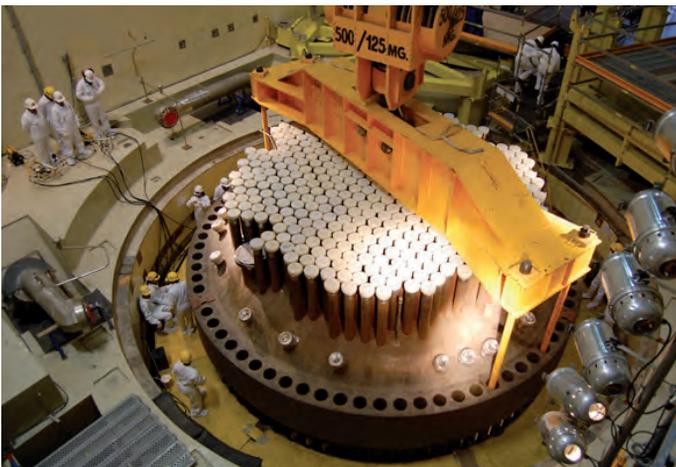
Cambios demográficos

Para apoyar una economía eficaz, se requiere una tasa de natalidad de 2.11. Sin embargo, la tasa de natalidad promedio de países de la UE es 1,58 mientras que la tasa de natalidad en países como Nigeria, Mali y Uganda es superior a 6⁷. En 2035, las economías establecidas seguirán luchando para sostener a una población envejecida. Los Estados Unidos y la UE requerirán trabajadores extranjeros para apoyar sus economías, mientras que al mismo tiempo tendrán que reformar sus sistemas de bienestar social, cada vez más inalcanzable. En el mun-

do desarrollado las clases medias sufrirán el empuje del cambio social y se sentirán cada vez más marginadas. En los países en desarrollo, el aumento de la población ejercerá presión sobre los ya escasos recursos como se mencionó anteriormente. La inmigración seguirá siendo una fuerza para el bien, pero una inmigración en masa forzada como consecuencia de la creciente competencia por los recursos será una fuente de tensión. Es de destacar que en las sociedades con una población cada vez más envejecida, se reducirá el número de reclutas disponibles para el servicio militar, cuestión esta que incidirá en el modelo de las FAS de los países miembros de la OTAN y consecuentemente en la Estructura de Fuerza de la Alianza.

Cambio climático

Hay un creciente consenso en que el cambio climático afectará no solo al medio ambiente, sino también a la seguridad. El incesante cambio climático aumentará los fenómenos meteorológicos extremos. Las sequías, las inundaciones, el aumento del nivel del mar, el proceso de descongelación de los glaciares y la propagación de enfermedades mortales serán todos factores generados de conflictos por los recursos escasos, causa de una emigración masiva y de un número creciente de disputas fronterizas. Efectos positivos del calentamiento de los océanos y el derretimiento del hielo polar son una posible mayor explotación de los recursos naturales y la apertura de nuevas rutas comerciales (High North). Las zonas afectadas crecerán en importancia estratégica para la Alianza y otros actores estratégicos importantes. Si bien el acceso a nuevos recursos es una oportunidad, también alimenta la competencia y crea tensiones debido a conflictos de intereses nacionales. Sin lugar a dudas, el cambio climático puede considerarse un fenómeno que potencialmente puede exacerbar los efectos de otras mega-tendencias.



Seguridad energética

Todos los gobiernos sin excepción expresan la necesidad de un sector de la energía seguro. El coste económico y electoral de la prolongada interrupción en el suministro de energía es enorme, y por lo tanto, los políticos se esfuerzan, a menudo por encima de otras políticas, por un suministro energético seguro.

En los últimos años, el rápido crecimiento de la demanda de carbón, petróleo y gas en Asia y otras regiones en desarrollo y crecimiento, junto con el agotamiento de las reservas convencionales, ha provocado un fluctuante y a menudo significativamente alto precio de la energía. Esto ha aumentado la preocupación sobre la necesidad de un sector de la energía segura. Esta preocupación existe no solo en cuanto a recursos propios, sino también respecto de las rutas de suministro principal de todo el mundo a través de estrechos pasajes como el estrecho de Ormuz, el Golfo de Adén y el Canal de Suez, o tuberías funcionando sobre miles de kilómetros a través de países y regiones inestables, posibles empleos fraudulentos como medio de ejercer presión por los gobiernos, insurgentes y terroristas. El cierre de estas rutas tendría graves consecuencias.

La OTAN ha reconocido el impacto de este desarrollo y ha discutido durante algunos años su posible papel en la coordinación de respuestas a los problemas y desafíos de seguridad energética en el futuro. En la Cumbre de Bucarest (abril de 2008), los Estados miembros de la OTAN acordaron un conjunto de áreas prioritarias en las que la OTAN podría incidir en cuanto a la seguridad energética. La OTAN ha trabajado e invertido en estas áreas prioritarias, evaluando posibilidades militares para proteger la infraestructura crítica de energía y las fuentes de suministro.

La OTAN considerará esta una misión prioritaria para la seguridad y bien estar de la región euroatlántica, e invertirá en capacidades aéreas y espaciales y en fuerzas expedicionarias (aéreas y marítimas) de reacción rápida.

Comunicación extendida y redes sociales

El potencial del 'soft power' de las herramientas de las redes sociales será de mayor importancia en los asuntos internacionales. Redes de comunicación global funcionando a través de organizaciones no gubernamentales, Internet y las tecnologías interactivas reforzarán el papel de la sociedad civil y grupos de presión como actores internacionales. La comunicación extendida por las redes sociales facilitará la transferencia de conocimientos, información e ideas que contribuyan a cambios en la política interior y exterior de los Estados, que a su vez afectará la seguridad nacional, regional y global; incluidos posibles

cambios de régimen, terrorismo a guerra civil. La OTAN debe prepararse mejor para ejercer la diplomacia pública a través de las redes sociales.

CATALIZADORES PARA LA INESTABILIDAD O DESEQUILIBRIO REGIONAL

Economías emergentes

Las economías emergentes como China e India han superado previamente todos los esce-

sar que si hablan con una sola voz podrían ejercer una influencia significativa en el contexto internacional del año 2035.

Asia

India y China no son aliados, pero la relación entre los dos países es positiva. Sin embargo, la India sigue siendo aprensiva en cuanto a las bases militares chinas en el océano Índico, mientras que también hay margen para la tensión entre los dos países en lo referente a los enclaves es-



narios de crecimiento y, a pesar de una desaceleración observada recientemente, el impacto de esta tendencia todavía debe ser entendido correctamente. La reciente crisis financiera global ha acelerado sin duda este cambio, con Occidente buscando recaudar capital de las potencias emergentes. Aunque las economías emergentes no se unan en organizaciones regionales, económicas o ideológicas, el hecho de compartir aspiraciones similares hace pen-

tratégicamente importantes de Myanmar y Nepal. Al este, continúan las tensiones entre China y los países que bordean el mar de China meridional. Aquí el conflicto con el gas, petróleo, materias primas y los derechos de pesca. Más al norte, existen tensiones entre China y Japón en el mar de China oriental relativas al control de islas deshabitadas; de nuevo el núcleo del problema es el acceso a los limitados recursos naturales. Finalmente, Corea del Norte es prioritaria en la

agenda de seguridad internacional debido a la conducta de un régimen aparentemente impredecible, junto a un programa nuclear poco transparente. Los gastos en defensa en la región han aumentado rápidamente, y si esta tendencia continúa, tiene el potencial suficiente para amenazar la seguridad y estabilidad mundial.

Rusia

La Federación de Rusia es el poder preeminente en Europa; un papel que desea mantener. Si bien Rusia mantiene muchas relaciones con terceros, estas se basan fundamentalmente en la dependencia del petróleo y el gas. Rusia explota a menudo esta relación para su propio provecho político. Aunque Rusia tiene actualmente fuerza económica debido a su abundancia de recursos naturales, la falta de reformas en las instituciones del estado, en la modernización de la base industrial o la falta de inversión en el futuro dará lugar a un descenso a largo plazo, agravado por la imposibilidad de frenar el ascenso de su oligarquía. Los países actualmente energético-dependientes de Rusia tendrán que desarrollar suministros alternativos. En el sur, Rusia tiene que administrar la región del difícil Cáucaso, con miles de retos. Rusia continúa invirtiendo en la modernización de sus fuerzas armadas y sigue siendo de importancia estratégica para la OTAN. Posee un importante arsenal nuclear, por lo que la seguridad a largo plazo debe ser motivo de preocupación. En el corto plazo, su relativa fortaleza económica, su ubicación geográfica y gran tamaño, su condición de miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, son razones para tener muy en cuenta su actual poder. Sin embargo, en 2035 la influencia rusa probablemente se vea reducida.

Oriente Medio, Afganistán y Norte de África

Oriente Medio se enfrenta a una amplia gama de desafíos que van desde un crecimiento frágil hasta el conflicto regional y su crónica inestabilidad. Las nuevas tecnologías energéticas y una decreciente dependencia del petróleo de Oriente Medio harán necesario diversificar las economías. La "youth bulge"⁸ (curva o protuberancia de juventud), uno de los factores que se condujo a la primavera árabe, casi con toda seguridad dará paso a un gradual envejecimiento de población. La influencia de Irán seguirá siendo significativa, aunque los acontecimientos recientes en cuanto a sus aspiraciones nucleares parecen indicar una desescalada de las tensiones. Israel seguirá siendo el poder militar más fuerte de la región, pero continuará inmerso en el conflicto en tanto continúa la lucha por un estado palestino libre.

Queda por ver si estados como Arabia Saudita y sus clases dirigentes pueden preservar su in-

unidad contra los movimientos de protesta (amenaza de régimen) que han afectado a gran parte del mundo árabe recientemente. Otras variables críticas incluyen la creciente influencia de Al-Qaeda en la región, la inestabilidad permanente en Egipto y la posible fragmentación de Irak, Afganistán y Siria. En cuanto a los países del norte de África, los frágiles gobiernos de Libia y Túnez siguen luchando para estabilizar sus países. Asimismo, las incipientes democracias de Irak y Afganistán requerirán apoyo continuo de la alianza a fin de mantener el control de sus naciones en vías de desarrollo.

África Subsahariana

Esta región de África siempre ha experimentado un importante nivel de inestabilidad y se prevé que esta tendencia se perpetuará en el futuro proyectado (2035). La pobreza extrema, gobiernos incapaces o corruptos, extremismo religioso, atrocidades humanas y la piratería son los principales contribuyentes a su inestabilidad. Además, existe una situación de seguridad particularmente frágil en la región del Sahel, con estados débiles, creando el ambiente perfecto para que grupos radicales islámicos puedan desestabilizar la región y exportar terrorismo desde allí a una amplia zona de influencia. En consecuencia, las actividades de estabilización en el África subsahariana ejercen presión de forma alterna sobre los países del norte de África, con los que la OTAN mantiene relaciones permanentes como Argelia. En aras de su propia seguridad y legitimidad, la Alianza debe invertir en la mejora de la seguridad y la estabilidad esta región.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este artículo se han explorado las megatendencias mundiales y otros factores que podrían contribuir a la inestabilidad regional o redistribución de energía. Si la OTAN va a seguir siendo relevante, debe evolucionar para afrontar los retos que presentan estas tendencias.

Las naciones miembros deben reinvertir en defensa para mantener su ventaja tecnológica. La naturaleza de nuestro mundo será cada vez más globalizada y en red, de modo que es necesario asegurar el acceso al espacio y garantizar que nuestros adversarios no puedan usar la web como un arma, ni ocultarse en el entorno del ciberespacio. El espacio y el ciberespacio son campos en los que OTAN tiene necesariamente que invertir.

La defensa colectiva y la disuasión, incluida la nuclear, siguen siendo la piedra angular fundamental político-militar de la OTAN en cuanto a solidaridad y compromiso mutuo. La disuasión tiene que basarse en una capacidad contrasta-

da, en demostraciones de preparación/reacción y en una comunicación estratégica efectiva.

La OTAN debe disponer de la capacidad y voluntad de proteger la libertad de los mares, según la necesidad vital de mantener nuestro sistema de comercio mundial. Para llevar a cabo la Estrategia Marítima de la Alianza 2011, debe dotarse de importantes capacidades marítimas.

El orden mundial está cambiando; el cambio

han demostrado que el poder militar desempeñará un papel limitado en resolución de conflictos y que hay que desplegar el resto del espectro de poder de las naciones (diplomático, económico e informativo). El camino a seguir radica en un enfoque integral.

La OTAN tiene que estar preparada para funcionar en entornos cada vez más complejos y cambiantes. Ser flexible, ya no es suficiente. La



continuará y el equilibrio de poder se desplaza hacia Asia. Esto da lugar a nuevos retos, pero en el período considerado, ninguna potencia emergente se convertirá en dominante.

Una una cosa es cierta: vivimos tiempos de incertidumbre; tendencia que se mantendrá en los próximos años. Los conflictos contemporáneos

OTAN debe convertirse en un fluido capaz de moverse y adaptarse a distintos escenarios. La OTAN debería usar sus probadas habilidades para construir ahora una capacidad integral (*Comprehensive Capacity*) particularmente en sus fronteras próximas, a fin de evitar conflictos en el futuro. Volviendo a *Tucídides*; ¿estamos preparados? ■

NOTAS

¹El Cisne Negro: El impacto de lo altamente improbable. Nassim Nicholas Taleb, (Editorial Paidós, 2011).

Un Cisne Negro es un suceso improbable, sus consecuencias son importantes y todas las explicaciones que se puedan ofrecer a posteriori no tienen en cuenta el azar y sólo buscan encajar lo imprevisible en un modelo perfecto. El éxito de Google y You Tube, y hasta el 11-S, son "cisnes negros". Para Nassim Nicholas Taleb, los cisnes negros son parte integrante de nuestro mundo, desde el auge de las religiones hasta los acontecimientos de nuestra vida personal.

²Global Trends 2030: Alternative Worlds. National Intelligence Council, 2012, página ii

³Debe considerarse la amenaza TESSCO completa (Terrorismo, Espionaje, Subversión, Sabotaje y Crimen Organizado)

⁴Stuenkel, Oliver. (2014, Jan-Mar), Emerging Powers and Status: The Case of the First BRIC Summit. *Asian Perspectives*, 38(1), 89-109.: <http://search.proquest.com/docview/1501333974?accountid=45988>

⁵Lowi, Miriam R. (1995). *Water and Power: The Politics of a Scarce Resource in the Jordan River Basin*. Cambridge Middle East Library. p.2-4.

⁶Alliance Maritime Strategy, 18 Marzo 2011.

⁷Estadística extraída del CIA World Fact Book.

⁸Definición del Banco Mundial: "Youth bulge" es un fenómeno común en muchos países en desarrollo y en particular, en los países menos adelantados. Es a menudo debido a una etapa de desarrollo donde un país logra éxito en reducir la mortalidad infantil pero las madres todavía tienen una tasa alta fertilidad.